

SEMANA SANTA EN EL ALTORAGÓN. Barbastro. XXIII Encuentro Nacional de Cofradías (17 de septiembre.

Por José Antonio ADELL CASTÁN

Viernes de Dolor

El viernes de Dolor, en los últimos días de Cuaresma, es el anticipo de la Semana Santa. En Huesca se realiza el pregón de la Semana. En esa jornada en Estadilla se acude en romería a la ermita de la Virgen de la Carrodilla donde al terminar, según secular tradición, servirán un caldero de judías a los asistentes.

Sábado

El sábado Barbastro y Monzón viven su particular jornada de exaltación del tambor, instrumento principal en los desfiles procesionales. Su estruendo nos anunciará la inminente celebración de la semana santa.

En Barbastro es la lectura del pregón que da paso a su destacada Semana Santa. La tamborrada, organizada por la Junta Procesional, lleva el nombre de Jesús Calderón.

Domingo de Ramos

El Domingo de Ramos marca el final de los cuarenta días de la Cuaresma y la entrada en la Semana Santa. Ese día es esperado con especial ilusión por los niños, que con sus palmas y palmones acuden a las procesiones y a la iglesia para que sean bendecidos. Después los pasean por las calles. Los mayores antaño llevan los ramos de olivo, que luego cuelgan en los balcones y detrás de las puertas de las casas para ahuyentar las tormentas y preservar el hogar. También se arrojan a los campos sembrados para que actúen como protectores de las cosechas.

El domingo de Ramos sale en Barbastro el paso de “la entrada de Jesús en Jerusalén”, o la “Burreta”, de la Cofradía de San José. En Jaca es la Cofradía de la entrada de Jesús en Jerusalén, portando el paso de la “burreta”

En Huesca, antaño, la Proceión de las Palmas, a primera hora de la mañana, iniciaba los desfiles procesionales de la Semana Santa. El paso de la “burreta” era acompañado por centenares de niños con sus ramos de olivo o palmas.

En Monzón en todas las iglesias se bendecirán ramos y por la tarde el Vía crucis a nuestro monumento emblemático: el castillo, recordando el drama de la cruz en el Gólgota.

El único drama sacro de la provincia es “La Pasión”, puesta en escena por los Antiguos Alumnos Salesianos. Son más de un centenar los actores en escena. El drama consta de dos partes. La primera es de la vida pública de Jesús y la segunda desde la última cena hasta la resurrección.

Destacar también los monumentos de Semana Santa como el de Biscarrués, construido en el año 1788. Consta de 23 piezas.

En Binéfar se ha recuperado en los últimos años la procesión del encuentro, trasladada ahora al Domingo de Ramos por la tarde. También en Bolea se realiza esta procesión siendo muy emotivo el encuentro de las imágenes con el toque de tambores y cornetas del “Cristo del madero”

Lunes Santo

El lunes sale en Huesca la procesión del Cenáculo, organizada por la Cofradía Salesiana del Santo Cáliz, acompañada por la sección de tambores y bombos Esteban Felipe. También sale la procesión del prendimiento de la parroquia de Santa Domingo y San Martín.

En esta jornada comienzan las procesiones en Monzón. Ese día es la cofradía de Nuestro padre Jesús Nazareno con esos pasos que nos reflejan los misterios de Cristo, nuestro Salvador, como dicen los versos:

*¿Qué tengo yo que mi amistad procuras?
¿Qué interés se te sigue, Jesús mío,
que a mi puerta, cubierto de rocío,
pasas las noches del invierno oscuras?*

Martes Santo

El **martes**, en Barbastro, sale el Sexto Dolor de la Virgen. Las 21 costaleras, sólo mujeres, se relevan para llevar el paso de “la Piedad” (300 kilos)

Ese día, en Monzón, es la cofradía de la adoración en el Huerto la que sale desde la iglesia de San Juan hacia la catedral.

En el año 1920 dejó de celebrarse en la capital oscense la denominada “procesión de los mazos”, del Martes Santo. En el acto religioso se conmemoraba el encuentro de Jesucristo con María Magdalena. La comitiva salía de San Pedro el Viejo y llegaba hasta la Catedral, donde un sacerdote predicaba acerca del referido pasaje. Los chiquillos acudían con dos mazos de madera, situándose por delante del cortejo procesional.

Ahora las calles de Huesca son recorridas por las procesiones de Jesús atado a la columna (Colegio San Viator) y la Coronación de Espinas (basílica San Lorenzo).

En Ayerbe y Sariñena, procesión del encuentro. En Jaca, procesión del silencio.

Miércoles santo

En Barbastro, procesión del Santo encuentro que se produce en el Coso y luego continúa una sola procesión hasta la catedral. A medianoche, la procesión de los siete dolores

La Semana Santa ribagorzana se inicia con la colorista Procesión de las Beatas de Graus, conocida como del Farolé, en la que antes solamente participaban las mujeres. Característica: el silencio y la oscuridad, solo turbada por la luz de los farolillos.

En Monzón, procesión de Nuestra Señora de la Piedad, desde la iglesia de San José. La escena de la Virgen María con ese rostro cargado de dolor, de compasión y de dulzura hacia su Hijo es un referente para los cristianos ante situaciones adversas de la vida.

En Huesca es la procesión de la Enclavación, organizada por la Cofradía de Santiago. y la procesión de Nuestro padre Jesús nazareno, organizada por la Real Cofradía de su nombre.

En Jaca sale la procesión de las Cofradías de la Santa Cena y la Hermandad de Jesús en el Huerto.

Jueves Santo

Antes sólo se trabajaba hasta las doce del mediodía y era creencia que si la mujer barría la casa a partir de esa hora las hormigas aparecían durante el resto del año por el hogar.

Se inicia el triduo santo (jueves, viernes y sábado). En nuestros pueblos, los actos de este día han quedado reducido a los oficios religiosos. En algunas sedes episcopales se mantienen los desfiles procesionales.

Algunas poblaciones han iniciado sus “rompidas de la hora”, a imitación de las del Bajo Aragón: Jaca o Almudévar.

En Barbastro se celebran las procesiones del Prendimiento (Cofradía de Nuestra Señora de la merced) y la Flagelación (Cofradía de Jesús atado a la columna).

En Huesca después del Miserere se recorrían las estaciones y en los Santos Oficios los pobres de Huesca y su comarca representaban a los doce apóstoles durante el lavatorio de los pies; en el año 1921 los doce apóstoles fueron sustituidos por asilados de las Hermanitas del Amparo.

Ahora en Huesca salen las procesiones de la Dolorosa y la del Cristo del Perdón, a partir de la medianoche. Se encuentran en la plaza de San Pedro.

&& En Biescas sale la procesión del Encuentro, en la que participa la Asociación de Tambores y Cornetas, al igual que en la del Silencio del viernes.

En Alcalá de Gurrea destaca la procesión de las lágrimas de Nuestra Señora con el grupo de carraclas y matracas local. En Lanaja unos cuantos niños recorrían el pueblo con matracas y carraclas para anunciar la misa o algún entierro, al mismo tiempo que cantaban: “A misa mayor, a la procesión... o a muerto al entierro”.

Viernes Santo

En este día de tristeza por la muerte de nuestro Señor, antaño las mujeres casadas se vestían de luto; los oficios religiosos revestían gran solemnidad y los santos se tapaban con telas negras.

Son días de acercarse más a Jesús, de acudir al encuentro de Dios, como dice San Juan de la Cruz:

*Vivo sin vivir en mí,
Y de tal manera espero,
Que muero porque no muero.*

*En mí yo no vivo ya,
Y sin Dios vivir no puedo;
Pues sin él y sin mí quedo,
Este vivir, ¿que será?
Mil muertes se me hará,
Pues mi misma vida espero
Muriendo porque no muero.*

Santa Teresa de Jesús añade:

*Vivo ya fuera de mí,
Después que muero de amor,
Porque vivo en el Señor,
Que me quiso para sí;
Cuando el corazón le di
Puesto en mí este letrero:
“Que muero porque no muero”*

En Barbastro destacan las procesiones del Vía crucis y de las Siete Palabras.

En Huesca, después del mediodía, las bandas de tambores y cornetas de todas las cofradías hijuelas de la Archicofradía de la Vera Cruz se reúnen en la plaza de la Catedral. Después se trasladan a la plaza de Santo Domingo para recibir a los soldados romanos y procederán a la adoración del Cristo Yacente. A continuación vendrá el desfile de romanos (equites, velites y astiarios) con sus correspondientes tambores y clarines. A las doce el Miserere en la catedral o antiguo oficio de las Tinieblas, llamado así porque iba apagándose en fases sucesivas las velas del candelabro, llamado “tenebrario”.

El Vía crucis

Por la mañana se celebra el Vía crucis en diversas poblaciones, variando la hora de unos lugares a otros. El recorrido de las catorce estaciones se realiza en el interior del templo o bien por el campo; en este último caso, se sale y se termina normalmente en la iglesia parroquial.

En Abiego participa activamente toda la población. De la iglesia salen dos grupos separados. Uno de ellos lleva la bandera y en él va la Virgen. En el otro grupo van los nazarenos. Cuando salen de la población continúan por un Calvario con senderos estrechos y tortuosos, donde los portadores de la bandera de paño negro deben realizar increíbles esfuerzos para llevarla de pie.

En el momento que se reúnen los dos grupos, la bandera se sitúa precediendo la procesión, en la que todos los personajes guardan un estricto orden. Van tres nazarenos descalzos, uno de ellos con la cruz a cuestas. Tras ellos continúan diversos personajes: “fajetes”, ángeles, hebreas, Magdalenas (pecadora y arrepentida), Verónica, Samaritana, Virgen, etcétera.

En Adahuesca el Vía crucis transcurre desde la plaza hasta la ermita de la Virgen de Treviño. Los niños y jóvenes van ataviados con trajes de romanos, algunas mujeres van vestidas de “manolas” y el resto de la comitiva porta al Crucificado.

En Binaced, se representa el Vía crucis y pasión de Jesús por los quintos del año.

En Fonz se efectúa hasta la ermita de San José, en un paraje de gran belleza. En Estada se llega hasta una cruz que existe a las afueras.

En Ilche se realiza desde la iglesia hasta el sepulcro, monumento de piedra simbólico, situado en un montículo en las afueras de la población.

En el Alto Gállego tiene especial tradición el de Cartirana, que parte del núcleo hasta la ermita de Santa Lucía y los vecinos portan un Cristo del siglo XVIII.

En Boltaña se desarrolla por el camino al castillo, en el que se encuentran diversas cruces. En Graus discurre por los claustros de la Virgen de la Peña. En Tamarite de Litera el Vía crucis se desarrollaba en el entono del Santuario del Patrocinio.

Al final del oficio de Tinieblas de esta jornada, en las iglesias se golpeaba todo lo que pudiera hacer ruido: suelo, sillas, bancos, etcétera, y los niños hacían repiquetear sus

“matracas”. A este ritual se le conocía con el nombre de “ir a matar judíos”. El día sobrecogía en honda piedad a nuestras gentes

La procesión del Santo Entierro

Es uno de los momentos culminantes de la Semana Santa. Son diversos los puntos del Alto Aragón donde se celebra, a pesar de que en algunas poblaciones se ha perdido como consecuencia de la drástica disminución demográfica.

Es momento de recogimiento de huida del mundanal ruido, como dirá Fray Luis de León:

*¡Qué descansada vida
la del que huye del mundanal ruido,
y sigue la escondida
senda, por donde han ido
los pocos sabios que en el mundo han sido!*

*Vivir quiero conmigo,
gozar quiero del bien que debo al cielo,
a solas, sin testigo,
libre de amor, de celo,
de odio, de esperanzas, de recelo.*

En Castejón de Monegros se representa la Crucifixión, Descendimiento y Procesión del Santo Entierro, con las figuras de Cristo y la Virgen articuladas. El Descendimiento de este Cristo articulado constituye un momento de gran emotividad. Recordando los versos de Machado:

*¿Quién me presta una escalera
para subir al madero,
para quitarle los clavos
a Jesús el Nazareno?*

*¡Cantar de la tierra mía,
que echa flores
al Jesús de la agonía,
y es la fe de mis mayores!
¡ Oh no eres tú mi cantar!
No puedo cantar ni quiero
A ese Jesús del madero,
Sino al que anduvo en el mar.*

En Barbastro la procesión recorre el Coso y las calles próximas. En Barbastro se crea la Junta Coordinadora en 1948. Ocho cofradías organizan las diez procesiones: Nuestra Señora de los Dolores (fundada en 1815), Santo Cristo de la Agonía (1949), Nuestra Señora de la Merced (1948), Nuestro Padre Jesús Nazareno (1949), San José (1955), Descendimiento(1991), Nuestra Señora de la Soledad (1995) y Jesús atado a la columna(1995)

En Huesca una de las atracciones de la procesión eran los romanos. A finales del pasado siglo y en los primeros años de éste el cabo de los romanos era el popular Paredes, de tal forma que las cuatro letras del estandarte romano S.P.Q.R. eran identificadas por los niños como “Señó Paredes Qabo Romanos”.

En la actualidad la procesión del Santo Entierro, organizada por la Archicofradía de la Santísima Vera Cruz, (20 pasos y 14 cofradías, cuatro horas de duración) de la capital oscense echa a la calle a varios millares de personas. Con anterioridad, todas las cofradías desfilan desde sus respectivas sedes a la iglesia de Santo Domingo y San Martín. En la procesión del Santo Entierro figuran: la caballería romana, hacheros, gran cruz de cristal, personajes del Antiguo Testamento, coro de niñas hebreas, apóstoles, ministriles, guardia pretoriana, Cruces de las Siete Palabras, coro de sibilas, Cruz parroquial y hachones, además de las distintas cofradías con sus pasos.

En Jaca perdura la guardia romana, creada en el año 1866; salen una docena que recorren las calles del casco viejo. La procesión del Viernes Santo de Jaca congrega a varios miles de vecinos y turistas para presenciar los trece pasos que cuentan con notables ejemplos de imaginería religiosa. Las Hermandades y Cofradías, se han ido incorporando con el paso de los años. La más antigua, la de La Piedad y el Descendimiento, se fundó en 1734.

En Monzón la procesión del Santo Entierro al anochecer es posible gracias a la participación de las cofradías de Nuestro Padre Jesús Nazareno, la Oración de Jesús en el Huerto, Nuestra Señora de la Piedad, el “Ecce Homo”, la Sangre de Cristo y la Buena Muerte, la Virgen de los Dolores y el Santo Sepulcro. El paso del Santo Sepulcro cierra la procesión. Antaño en Monzón sólo existía este paso y el resto se escenificaban por feligreses ataviados con ropajes apropiados.

En Roda de Isábena la lectura de la pasión comienza en la Catedral, continúa en el claustro y se concluye en la Torre Gorda, que simboliza el Calvario. Desde allí parte la procesión que recorre las calles de la población.

En la procesión de Alquézar aparece una comitiva en la que destaca el Santo Sepulcro y diferentes personajes, principalmente los soldados romanos.

La vistosa procesión de La Puebla de Castro discurre por las calles del lugar acompañada de hermosos pasos y con la participación de los romanos, las Siete Palabras, la Magdalena y otros personajes del Antiguo y Nuevo Testamento.

En la procesión del Santo Entierro de Albalate de Cinca se canta el Miserere, que tiene un tonada especial. Se interpreta a dos voces, resultando sobrecogedor en medio del silencio de la noche. Los siete versículos que se cantan posiblemente tengan su origen esté en el gregoriano; debieron ser interpretados por los frailes de Mínimo de San Francisco de Paula, que tuvieron convento en la población hasta la Desamortización. Al finalizar los santos oficios de esa jornada se pasa tres veces a los niños pequeños por encima del Santo Sepulcro. Dos personas mayores, una a cada lado, son las encargadas de cumplir esta función. La creencia generalizada es que los niños que cumplan con este ritual no enfermarán de alferecía. En Belver el silencio impresiona ante el desfile de los soldados romanos magníficamente acompasados.

En poblaciones como Esplús se cantaba a las llagas de Jesús:

*“Tu mano derecha en la cruz clavada,
mi mano malvada la taladró.
La llaga de tu costado ensangrentado,*

de mis pecados tened compasión”.

En Almodévar la procesión del Santo Entierro recorre diversas calles de la localidad, pero el acto que más asistentes congrega es la Rompida de la Hora, que revive desde hace seis años en la plaza de la Iglesia la Sección de Tambores, Bombos y Trompetas de la Cofradía de la Soledad.

Algunas poblaciones, como Binéfar, han recuperado con gran fuerza esta procesión, en este caso gracias al empuje de la Asociación Santo Cristo de los Milagros.

En los últimos años se representa al aire libre la Enclavación de Ayerbe.

Entre los personajes que aparecen en ese momento junto a Jesús está el buen ladrón, al que Quevedo dedicó este soneto:

*¡ Oh vista de ladrón bien desvelado,
pues estando en castigo tan severo
vio reino en el suplicio y en el madero
y rey en cuerpo herido y ajusticiado!.*

*Pide que dél se acuerde el coronado
De espinas, luego que Pastor Cordero
Entre en su reino y deja el compañero
Por seguir al que robo no ha pensado.*

*A su memoria se llegó, que infiere
Con Dios su valimiento, porque vía
Que por ella perdona a quien le hiere.*

*Sólo que dél se acuerde le pedía
Cuando en su reino celestial se viere,
Y ofreciósele Cristo el mismo día*

Todo se ha consumado “Padre en tus manos, encomiendo mi Espíritu”. Nuestra alma está sobrecogida, como dice Malón de Chaide:

*¿Hasta cuándo, Dios mío,
te olvidarás de mí, para valerme
con tu gran poderío,
sin quien he de perderme,
y apartarás tu rostro, por no verme?*

*¿Hasta cuándo ¡ay! perdida,
tardaré el consultar el enmendarme,
y de tan triste vida
podré desenredarme,
ya a tu manada ¡oh gran Señor! tornarme?.*

Casi dos mil años después de la muerte de Jesús millones de hombres y mujeres han visto pisoteadas su dignidad, explotada su persona y aplastada su vida. Al lado de todos ellos se puso Jesús. Él sufrió en su carne, padeció en sus entrañas y en su vida todas las miserias humanas como el que más.

Su vida fue segada, fue maltratado, vivió como los pobres despreciado y humillado. Nació en una cuadra, sufrió las calamidades del destierro y de la emigración, se identificó con todos los desgraciados de la historia, llegó a sudar sangre fue vendido como un esclavo y murió como los mismos esclavos en la cruz.

Su persona tampoco fue respetada: fue perseguido, los importantes lo despreciaron, fue abofeteado, azotado, torturado e insultado como dice el profeta Isaías:

*No tenía apariencia ni presencia
lo vimos y era repugnante
despreciado y deshecho de los hombres
conocedor del dolor y del sufrimiento
era como uno ante quien se tapa la cara
despreciable y no lo tuvimos en cuenta*

Por todo ello sabemos que Jesucristo está con los pobres y los oprimidos. Es más hoy a Jesús lo seguimos encontrando en el emigrante y el sin papeles, en la mujer maltratada, en el preso, en el enfermo, en el marginado y en todo aquel que sufre: “Cuando estuve hambriento me distéis de comer; cuando estuve sediento me distéis de beber; siendo un extraño me recibisteis en vuestra casa, yo estaba desnudo, y me distéis con qué vestir; cuando estaba enfermo, me visitasteis, estaba en la cárcel y vinisteis a verme. Lo que hicisteis con uno del más pequeños de mis hermanos lo hicisteis conmigo”

La Cruz también nos dice que la vida nos llevará a veces por momentos duros e incluso muy duros. Como Tirso Pinos, un joven salesiano, fallecido por enfermedad a los 42 años:

“Hay momentos muy duros. La cruz cobra una fuerza inaudita y un realismo escalofriante en ciertas ocasiones. Parece que te va a aplastar. Es entonces cuando, desde la fe, descubres que la cruz te tritura, si la quiere llevar uno solo, pero te das cuenta que al otro lado del travesaño está Él llevándola contigo. Y Él tiene mucha experiencia de llevar sobre sí todo el dolor humano”.

Sábado Santo

Era el punto final de los días de ayuno y abstinencia. En esa jornada el párroco, acompañado de los monaguillos revestidos, bendecía todas las casas. Los niños portaban cestas y bandejas, donde las dueñas depositaban huevos, golosinas, etcétera. Este acto se denominaba “sacar la cuaresma de las casas”. En esa tarde, o al día siguiente, los niños acudían al campo a comerse lo depositado en las cestas. Con los huevos recogidos, sus madres o madrinas les preparaban suculentas tortas.

Durante la noche en algunos pueblos continúan plantando el “mayo”; en otros celebran fiestas de quintos con rondas y otros festejos. La vigilia pascual marca la entrada en la denominada Pascua Florida.

En los Pirineos, durante la noche los mozos preparan enramadas de flores y vegetales, que se colocan en las ventanas de las mozas para que al despertar vean sea el adorno vegetal que les han dedicado.

Pascua de Resurrección

En Barbastro concluye la Semana Santa con la procesión del encuentro glorioso. Jesús con su resurrección vence a la muerte y al pecado y nos libera de nuestras cadenas y nos abre las puertas del perdón, de la esperanza, de la eternidad, de la dicha. A la fiesta de Pascua de Resurrección se la denomina Pascua Florida, para distinguirla de la Pascua de Pentecostés o Granada. En la primera Pascua se celebra la resurrección de Cristo, en el momento en que la naturaleza está en plena resurrección, tras la “muerte” del invierno. Gabriel García Tassara nos escribe en el siglo XIX este himno al Mesías:

*Baja otra vez al mundo,
¡baja otra vez, Mesías!
de nuevo son los días
de tu alta vocación;
y en su dolor profundo
la humanidad entera
el nuevo oriente espera
de un sol de redención.*

*Corrieron veinte edades
desde el supremo día
que en esta cruz te veía
morir, Jerusalén;
y nuevas tempestades
surgieron y bramaron,
de aquellas que asolaron
el primitivo Edén.*

Lunes de Pascua

En esa jornada se acude a varios santuarios y ermitas donde se celebra la misa, se cantan los gozos. La Virgen acompañó a Jesús en el dolor. Ahora le acompaña en la gloria de la Resurrección. Se acude a varios eremitorios de la Virgen (en Barbastro a la Virgen del Pueyo; en Monzón, a la de la Alegría; en Baldellou, a la de la Vilavella; en Castejón del Puente, a la de la Bella; en Calasanz, a la Ganza; en Egea a la Virgen del Pueo; en Betesa, a la Virgen del Regatell; en Pilzán, a la la Virgen de Terrés; a la Virgen de Terreu...) y también de algunos santos (San Quílez de Binéfar o San Bllascut de Campo).

Terminó con los versos de Helder Camara:

*No sonrías diciendo que ya estás entre nosotros.
son millones los que no te conocen.*

*¿Y de que sirve el conocerte?
¿Para que tu venida,
si para los tuyos
la vida prosigue como si tal cosa...
Conviértenos.
Sacúdenos.
Que tu mensaje
se haga carne de nuestra carne,
sangre de nuestra sangre,
razón de ser de nuestra vida.
que nos arranque de la tranquilidad
de la buena conciencia.
que sea exigente,
incómodo,
porque no es otro el precio que pagar,
para que nos traiga la paz profunda,
la paz diferente,
tu paz...*

Muchas gracias.